

Mario Casas protagoniza *Adiós*, su película más íntima y personal, con una de sus mejores interpretaciones, donde hace el papel de un padre de un clan gitano, que pierde en un accidente a su única hija.

MARIO CASAS, PRESENTA SU
NUEVA PELÍCULA ADIÓS, TRAS
ROMPER CON BLANCA SUAREZ

El joven actor gallego vive uno de
sus mejores momentos
profesionales, pero no
personalmente

Casas vuelve a protagonizar una
película con el cineasta Paco
Cabezas, en un papel de padre que
pierde trágicamente a su única hija

Para el intérprete, “No soy padre, pero
he tenido que buscar sus cosas dentro
de la tristeza. Donde podrías a ese
punto de tristeza, perdiendo un hijo.
Buscando ahí y jugando con ese tipo de
emociones”

La película que fue presentada en el
pasado Festival de Cine de San
Sebastián, cuenta con un brillante
elenco, a parte del mencionado Casas,
formado por Natalia de Molina, Carlos
Bardem o Ruth Díaz, entre otros

El próximo 22 de Noviembre, llega a los cines, la película **Adiós**, del director **Paco Cabezas**. Se trata de un thriller donde se mezclan varios estilos como la acción, el suspense, el drama o la comedia. **Mario Casas, Natalia de Molina**, Carlos Bardem o **Ruth Díaz**, protagonizan esta apasionante película. Las oficinas de Sony de Madrid, han sido el lugar elegido donde el director, junto con Casas, Molina y Díaz entre otros, han realizado entrevistas para los medios. Para Paco Cabezas, tras su periplo que sigue estando por Hollywood, donde se ha convertido en un director de gran factura, vuelve a sus inicios, a rodar en España. Además en su Sevilla natal. Para Paco ha sido una experiencia única: “Ha sido una experiencia muy bonita. Era una película que se me había quedado clavada, que no había podido sacarla. La vida es muy absurda, ya que para poder hacer cine me tuve que ir a los Estados Unidos, que ha sido preciosa con cine y series, pero quería hacer una película bonita, de barrio con mi gente. Aunque me hubiese gustado que esta hubiera sido mi primera película, ha venido en un momento adecuado. Ruth, Natalia, Mario, Carlos, todos están en un momento de madurez interpretativa impresionante”. Sobre cómo ha sido rodar en un lugar como las famosas “3000 viviendas” de Sevilla apunto:” Es un lugar tan abrumador. Es la primera película que se graba allí. Ha sido una experiencia maravillosa. Me habría resultado falso el recrearlo en otro lugar. La gente estaba con mucha ilusión, la gente nos entendieron lo que queríamos hacer. Hay una escena, donde rodamos con Mario, Natalia y Ruth, donde tenían a Mario en brazos con un graffiti de Camarón, donde todo

el barrio empezó a aplaudir al terminar de rodar. Nos abrazaron, nos aplaudieron. Fue una de los mejores momentos de mi vida". El thriller que tiene acción, venganza, justicia, parte de una premisa que la muerte de la hija en la ficción de Mario Casas y Natalia de Molina, como apostillo el director: "Para cualquier persona que ha tenido una perdida en su vida, para mí era importante tratar con respeto, cariño y sensibilidad la figura de la niña. La película va sobre decir adiós a los seres queridos, esa niña no se termina de ir nunca. Durante toda la película está presente de alguna forma. El que vaya a ver la película puede viajar en ese viaje emocional, que puede ser doloroso pero que al final es luminoso". Para Ruth Díaz, que hace el papel de una policía, de mujer fuerte, conto que fue "maravillosa" el poder trabajar con Cabezas, ya que "sabe gestionar toda las energía de todo el equipo, que trata todo el cariño y con una confianza enorme". Para la actriz el rodaje resulto duro:" A nivel físico, había muchos jornadas de noche. Muchas carreras, frio, lluvia", pero junto a unos compañeros que han resultado ser una "familia". Natalia de Molina remarco por su parte que la película ha sido un auténtico regalo pero muy dura: "Ha sido un regalo y a la vez de doble filo, porque era muy fácil cagarla porque son personajes muy complicados en una situación de mucha intensidad, muy sustentada en la verdad. Tenías que tener un nivel cada día muy heavy". Para la intérprete el trabajar con un director como Cabezas ha sido muy fácil:" Paco es súper humilde, muy llana, ama lo que hace, es un coco para rodar y decidir todo, pero también quiere a los actores". Para la joven actriz el haber grabado en las 3000 viviendas

es algo para recordar: “Fue muy fácil de rodar allí. Te ves allí con la gente súper respetuosa, muy curiosa flipando sobre cómo era un rodaje”. Mario Casas es el protagonista principal de la película de Paco Cabezas, con el que vuelve tras rodar juntos la exitosa “Carne de Neón”. Hace el papel de Juan, cabeza del clan familiar “Los Santos”, que pierde a su única hija: “Como actor el tener que meterte, o representar un padre o una madre que han perdido su hija, si lo quieres hacer bien o lo quieres hacer desde el respeto, y hacerlo de diez vas a sufrir. A los dos nos ha pasado en los dos meses y medio que ha durado el rodaje, era una tristeza. No somos padres, pero hemos tenido que buscar cada uno de los dos, sus cosas dentro de la tristeza. Donde podrías a ese punto de tristeza perdiendo un hijo. Buscar ahí y jugar con ello, con ese tipo de emociones”. Respecto a cómo ha sido trabajar con Paco Cabezas, con el que se volvió a encontrar, remarco: “Hay gente que no cambia y que ha pasado por las mejores series de Hollywood, haciendo unos trabajos espectaculares, que sea el mismo que hace diez años, te enseña un camino a seguir. Es un buen referente a quien seguir y cómo comportarse para que las cosas te sigan saliendo bien. Tiene un talento innato, le apasiona, ha visto muchísimo cine. Ese talento lo transmite en la pantalla”. Para Casas el hecho de grabar en un barrio como las 3000 viviendas sevillanas, fue algo :” Al final es el miedo que te meten los demás, pero cuando llegas allí nada está pasando. La gente estaba fascinada con que se rodará una película en su barrio, ante el graffiti más famoso de Camarón de la Isla. Además el respeto que había. Había cuatro patriarcas controlando al resto de la

gente y nos daban las gracias. Estaban emocionados. Lo hicieron muy suyo. Era la sensación como el teatro”.